



**Misión Permanente de la República Dominicana ante la
Oficina de las Naciones Unidas y Organismos Internacionales.
Ginebra, Suiza.**

**INTERVENCION DE LA REPUBLICA DOMINICANA ANTE
LA NONAGESIMA SEXTA REUNION DEL CONSEJO DE LA OIM
(2-5 de diciembre 2008)**

Señor Presidente,

Primeramente, quisiéramos expresarle nuestra satisfacción por su elección a la Presidencia del Consejo y dar la bienvenida a los representantes del Reino de Arabia Saudita, del Estado de Qatar y de la autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Aprovechamos también la ocasión para felicitar al nuevo Director General, Embajador William Swing, en su primera reunión del Consejo a cargo de la organización. Desde su elección el pasado 18 de junio y, muy especialmente desde la toma de posesión de su cargo el 1 de octubre, lo hemos visto participar activamente en todas las actividades de esta organización. Desde ya, sentimos que con usted esta organización se ha hecho más próxima de los Estados Miembros y que crece nuestro sentido de pertenencia a la misma.

Nos adherimos a la declaración presentada por Colombia en nombre de los países de América Latina y el Caribe.

La República Dominicana agradece la asistencia que nos ofrece la OIM en la gestión de nuestros procesos migratorios, particularmente a las víctimas de la abominable práctica de la trata de personas. Nuestras carencias y limitaciones para asegurar una gestión eficaz de los procesos migratorios son enormes.

Señor Presidente:

Las migraciones es uno de los fenómenos sociales más complejos de nuestra época. Ellas hablan de integración, emergencia de nuevas identidades, enriquecimiento cultural, acercamiento entre culturas y pueblos, transferencia de tecnología, remesas, inversión, apertura de mercados. Pero también hablan de desigualdades regionales, exclusión, desigualdad de género, desintegración familiar, fuga de cerebros, tensiones étnicas, crisis de identidad, y en particular, de injusticia, pobreza y búsqueda de una vida más acorde a las necesidades básicas del ser humano.

Para hacer frente a todos estos desafíos, sin perder nunca de vista que en el centro de todo esto está el hombre y sus derechos, se requiere redoblar los esfuerzos nacionales y la cooperación y la voluntad política entre los Estados y los organismos internacionales, así como la profundización de la reflexión y el diálogo sobre estos temas. En todo esto corresponde a la OIM reforzar su liderazgo.

Señor Presidente,

Al calentamiento global, que ha incrementado la frecuencia de las catástrofes naturales, se suma ahora la crisis financiera global. La conjunción de ambos fenómenos amenaza con provocar desplazamientos poblacionales entre países limítrofes que podrían sobrepasar con creces la capacidad de nuestros Estados para administrarlos. Somos de convicción, y así lo hemos expresado, que a este tema, ya en la agenda de la OIM, debe continuarse prestando toda la atención que amerita.

Muchas gracias.